

Situación de la avicultura de puesta en Castilla y León

P. ACERO ADAMEZ¹. J. LLORENTE CACHORRO².

La avicultura de puesta en España fue hasta finales de los años 50 una actividad limitada a la producción en granjas pequeñas, generalmente al aire libre y ubicadas en zonas rurales. Es en ese momento cuando se inicia la tecnificación de este subsector pecuario, con un desarrollo tan importante que hoy puede decirse que ocupa un lugar destacado a nivel mundial. La magnitud de este cambio ha sido posible gracias sobre todo a la capacidad de la industria avícola, de producir y colocar en el mercado esas grandes producciones a precios reducidos; la percepción por parte del consumidor de los productos avícolas como alimentos de alto valor nutritivo, atractivo sabor y elevada seguridad en cuanto a salud ha hecho el resto, amén de sus precios asequibles como señalábamos anteriormente.

En la actualidad, la producción española de huevo para consumo supera los 860 millones de docenas, lo que supone, aproximadamente, el 12 por ciento de la producción total de la UE a partir de una cabaña de cuarenta millones de ponedoras; más de un 90 por ciento de esa producción se obtiene de gallinas selectas alojadas en baterías.

La Comunidad Autónoma de Castilla y León tiene una presencia muy importante en este subsector pecuario, siendo la segunda productora a nivel nacional, a escasa diferencia de Cataluña (17 por ciento frente al 18 por ciento nacional respectivamente); la provincia de Valladolid sigue siendo la primera en el censo de ponedoras por delante de Tarragona y Guadalajara, alojándose en ella el 10 por ciento de las gallinas puestas en producción.

Importancia económica regional

En la Comunidad Autónoma de Castilla y León la producción final agraria (PFA) tiene una representación importante en el conjunto de la economía regional según se desprende de los datos obtenidos para el año 1997 por la Consejería de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León; la producción de huevos aportó el 3,77 por ciento a la PFA, porcentaje significativamente más alto que el correspondiente al año 1991 que se situó en el 3,2.

Con los datos de ese año 1997, se observa que la producción final ganadera (PFG) tuvo una mayor

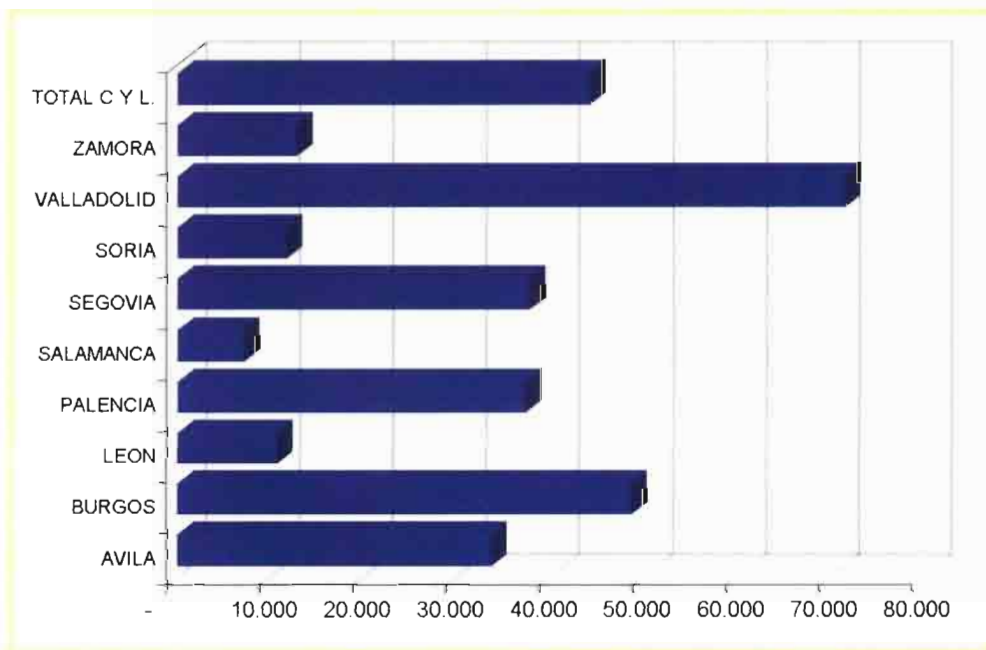


Figura 1.- Picos por explotación a nivel provincial y regional.

representación porcentual que la producción agrícola siendo aquella el 54,6 por ciento de la PFA y representando la producción de huevos casi el 7 por ciento de la PFG; en el año 1991 la aportación de la producción de huevos a la PFG fue del 6,5 por ciento.

Estas variaciones en la producción responden a la dinámica del mercado, caracterizada por una gran inestabilidad en los precios, como resultado, en los años anteriores a 1998, del continuado descenso de la demanda. Además de esta situación, coinciden otra serie de factores comunes a muchas producciones ganaderas como: la existencia de ciclos, con períodos cortos de buenos precios seguidos de fuertes y prolongadas crisis, la rela-

CUADRO I. Distribución provincial de la capacidad de las instalaciones productivas (año 2001).

Provincias	Salas incubación		Granjas producción huevos	
	Nº granjas	Capacidad	Nº granjas	Capacidad
ÁVILA			5	168 000
BURGOS	3	820 560	30	1 454 988
LEÓN	1	130 680	17	180 330
PALENCIA	1	238 680	12	446 000
SALAMANCA	4	105 160	19	132 600
SEGOVIA			19	715 240
SORIA			9	104 500
VALLADOLID	4	17 953 016	67	4 786 428
ZAMORA			5	63 500
TOTAL C Y L.	13	19 248 096	183	8 051 586

(1) Escuela Técnica Superior de Ingenierías Agrarias, U. de Valladolid.
(2) Consejería de Agricultura y Ganadería, Junta de Castilla y León.

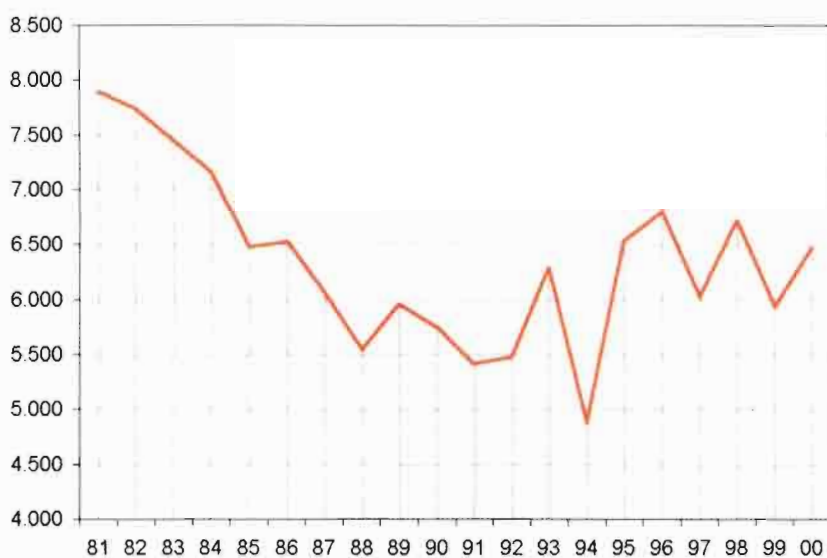


Figura 2.- Evolución del censo de ponedoras selectas (Consejería de Agricultura y Ganadería).

ción directa entre volumen de producción y precios a la baja, la inelasticidad de la demanda del huevo que no reacciona positivamente a las caídas de precios y las grandes oscilaciones de la producción por la falta de control y organización del sector.

Para responder a estos problemas señalados y canalizar los esfuerzos de las distintas empresas surge en Castilla y León, en el último año, la Asociación Castellano-Leonesa de Empresas de Avicultura (ASCLA); las empresas asociadas abarcan los diferentes subsectores avícolas: carne, puesta y ovoproductos.

A nivel provincial destaca de forma importante la provincia de Valladolid, de gran tradición en este tipo de producción y con importante arraigo; le siguen a gran distancia las provincias de Burgos, Segovia y Palencia, observándose la especialización productiva de las distintas provincias en cada producción ganadera.

Estructura productiva

A pesar de toda esa problemática reseñada anteriormente, lo cierto es que según el registro de explotaciones el número de granjas en la región ha pasado de 167 a 183 según recoge el **cuadro I** referido al año actual, lo que ha significado un incremento del 10 por ciento en estos últimos 10 años; de forma paralela la capacidad de alojamiento en ese período pasa de 6.250.000 picos a 8.051.586, con un incremento del 30 por ciento.

Todo esto ha proporcionado un mayor tamaño medio de explotación que se sitúa para el conjunto de Castilla y León, en el momento actual, en 44.000 picos por granja, con un incremento del 20 por ciento.

La mayor importancia del subsector en las diferentes provincias coincide con una mejor estructura productiva del mismo, observándose esta situación sobre todo en la provincia de Valladolid (**Figura 1**) con una capacidad media de alojamiento por granja muy por encima de la media regional.

Al comparar la evolución de esa capacidad productiva de las provincias, entre el año 1991 y el momento actual, observamos que la provincia de Palencia es la que más ha aumentado esta capacidad con un incremento del 84 por ciento, seguida de Ávila con un 58 por ciento y Valladolid con un 31 por ciento.

La atomización de la producción es una característica general, lo que no desmerece el alto nivel tecnológico de las explotaciones y el empeño de los productores regionales por obtener una

alta calidad, tanto en la fresca como en las condiciones higio-sanitarias del producto que llegará al consumidor.

Las gallinas selectas puestas en producción representan el 90 por ciento de las gallinas totales, distribuyéndose a nivel provincial según recogen los **cuadros II y III**. La provincia de Valladolid aloja el 51 por ciento de las ponedoras selectas, seguida de Burgos con el 28 por ciento; en cuanto a las ponedoras camperas, es la provincia de León la primera en censo con el 41 por ciento seguida de la provincia de Zamora con el 22 por ciento.

1994 es el año donde menor número de aves se alojan acorde con las crisis de precios de años anteriores, produciéndose una recuperación sostenida desde ese momento (**Figura 2**), pero lejos de la capacidad de alojamiento instalada en la región según veíamos anteriormente.

Producción y consumo

Este censo regional de ponedoras proporcionó que la producción de huevos por ave alojada para el conjunto de la región resultase en 260 unidades, situándose por encima de la media nacional (245 huevos/ave).

La evolución de la producción sigue una tendencia paralela a la seguida por la variación en las aves alojadas y acorde con la evolución de los precios.

Para los fallos de montaje e información, consultar nuestros puntos www.labuvette.fr

PREBAC

POLYCHOC™

Toda una gama completa de bebederos de polietileno de 70 a 1.500 litros, circulares o rectangulares.

8

AÑOS

Garantía contra todos los defectos de fabricación

De una robustez inigualada hasta hoy!
Ligero y por tanto fácil de trasladar...
Bloque flotante protegido de los animales.
Existe en 2 versiones : con o sin grifería.
Reborde vuelto hacia el interior para evitar el despilfarro de agua y que los cuernos de los animales puedan engancharse.
Tapón de desagüe funcional para una limpieza fácil y rápida.
Facilmente apilable para stockage con gran estabilidad.
Kit de fijación en el suelo disponible como accesorio.

LA BUVETTE®

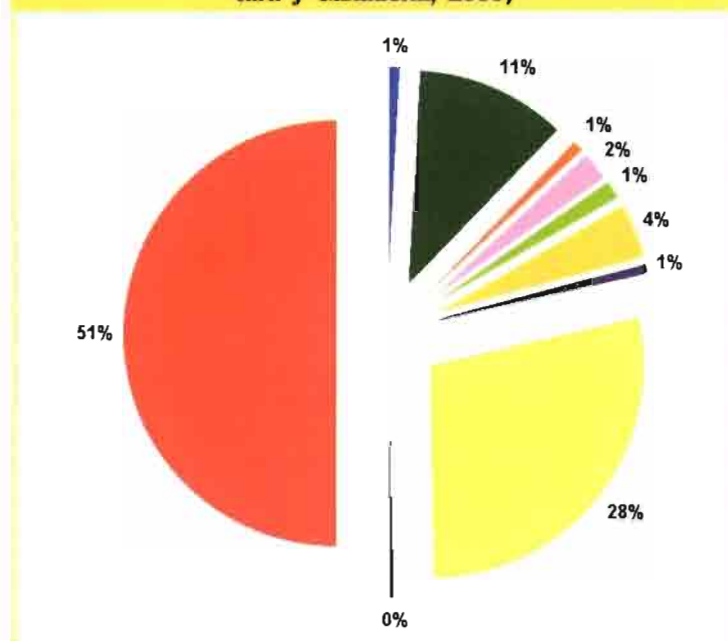
EL N°1 DEL BEBEDERO EN EUROPA

rue Maurice Perin - Z.I. de Tournes
08013 Charleville - Mézières cedex FRANCE

Tfno 00.33.3.24.52.37.23 Fax 00.33.3.24.52.37.24

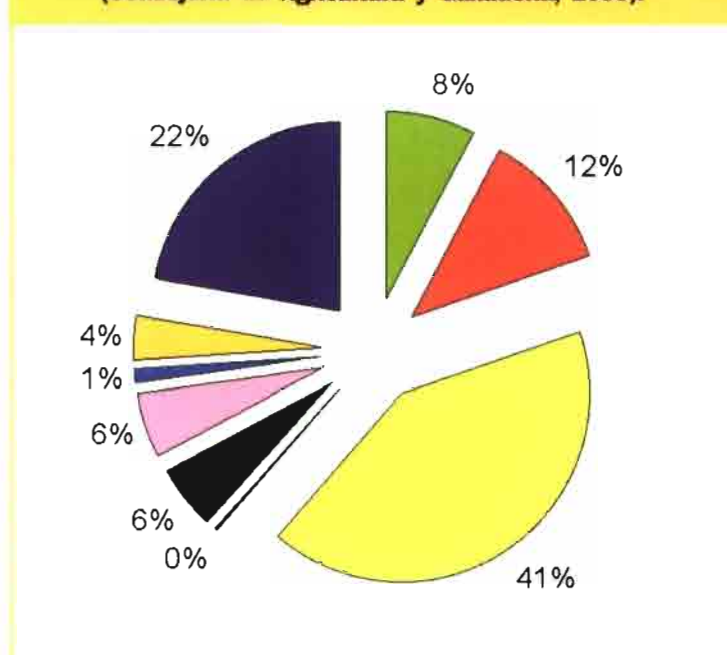
www.labuvette.fr - e-mail : commercial@labuvette.fr

CUADRO II. Gallinas selectas (mayores de 5 meses) alojadas en las diferentes provincias (Consejería de Agricultura y Ganadería, 1999)



	Nº de ponedoras
ÁVILA	125.000
BURGOS	1.463.000
LEÓN	109.000
PALENCIA	282.000
SALAMANCA	163.201
SEGOVIA	564.000
SORIA	65.000
VALLADOLID	3.652.278
ZAMORA	48.380
TOTAL	6.471.859

CUADRO III. Distribución provincial de gallinas camperas (Consejería de Agricultura y Ganadería, 1999).



	Nº de ponedoras
ÁVILA	55.000
BURGOS	85.000
LEÓN	296.000
PALENCIA	1.200
SALAMANCA	40.000
SEGOVIA	40.000
SORIA	7.000
VALLADOLID	28.000
ZAMORA	157.712
TOTAL	709.912

El esfuerzo del avicultor ha estado orientado a lograr una productividad mayor por gallina alojada o por peseta invertida; hoy además comienza a pensar en asegurar la venta de su producto volviendo la vista más a la comercialización, promoción, distribución e imagen del producto.

Como resalta Abad (1996), para estar a la altura de los tiempos, el avicultor debe pensar más en el esquema que haga rentable la venta más que en el exclusivo productivista, y esto pasa por estimular la demanda.

En las gallinas camperas esta producción media alcanzó un valor de 170 unidades por ponedora, obteniéndose una producción total de este tipo de aves de 10 millones de docenas por año.

Parece que ese nuevo enfoque ya se ha puesto en práctica y ha comenzado a dar sus frutos a tenor de la inversión de la tendencia en el consumo de huevos: el Instituto de Estudios del Huevo señalaba un consumo de 300 unidades por persona en el año 1987, este consumo descendió a su nivel más bajo en el año 1995 (188 huevos/persona), siempre refiriéndonos a huevos cáscara, y a partir de ese momento se inicia un incremento situándose el consumo en el año 1998 en 224 huevos con cáscara, a los que deben añadirse otras 34 unidades consumidas en forma de ovoproducto.

Castilla y León tradicionalmente ha sido una Comunidad donde el huevo ha sido parte importante de su dieta, y hoy supera el consumo medio nacional de forma amplia; esta situación avala ese arraigo en el consumo de este producto, aun a pesar de su estructura demográfica con una media de edad muy alta. ■

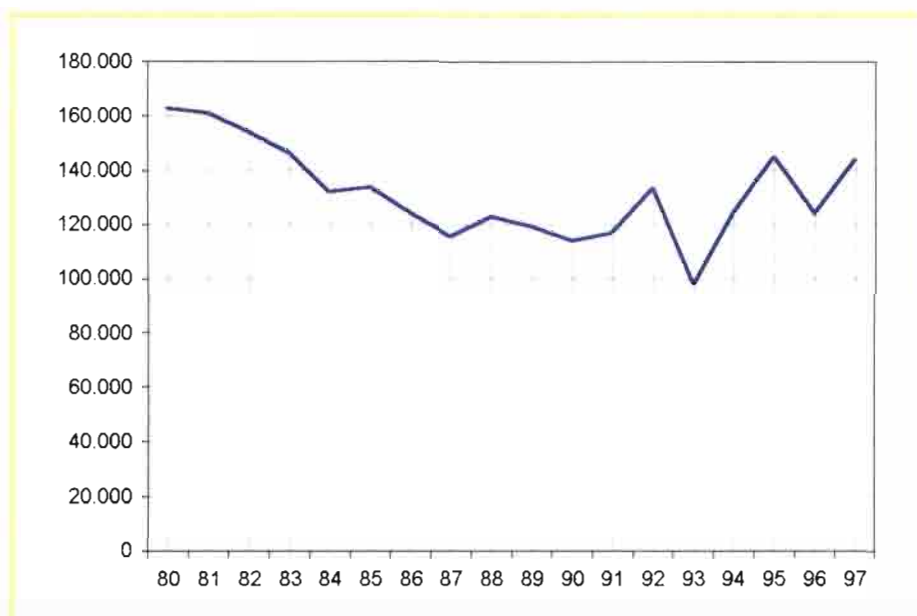


Figura 3.- Evolución de la producción de huevos en los últimos años.